El destino de la caza

El destino de la caza

Por la escritura del libro parece que se trata de una trascripción apresurada, quizás dictada o copiada de una obra más extensa.

ue nadie afirme ante testigos que no se ha organizado la partida de caza, o que no se han proclamado los ritos ni se han observado los antiguos oficios.

El ritual de la presa inocente, también denominado la "caza salvaje", es un antiguo rito que atrae la energía mágica de la poderosa corriente mágica en la que está inmerso este reino. Tanto sus creadores como la época de los rituales quedaron relegados al olvido hace mucho tiempo. Sin embargo, si se sigue correctamente, este rito aporta un gran poder y prestigio al cazador.

El ritual hace que compitan los todopoderosos cazadores junto a sus perros mayores y menores contra la lastimosa, condenada e inocente presa inocente, llamada tradicionalmente liebre, igual que la criatura a la que persiguen y matan los humanos cuando cazan. En un momento dado, el cazador se ve transportado por la emoción y la gloria exquisita del poder y dominio sobre la desamparada víctima, mientras que, al mismo tiempo, se siente afectado por la trágica, noble y finalmente infructuosa situación apremiante de la presa inocente. Durante la máxima realización estética del ritual, el éxtasis estático del asesinato se equilibra con la identificación del cazador con la tristeza y la desesperación de la presa inocente. Al desgarrar a la liebre dividiéndola en piezas, el cazador refleja el trágico desequilibrio de poderes y las crueles injusticias del mundo.

Cuando comienza la caza, los perros menores se reúnen ante los reflejos del verde cristal de la Capilla de la Presa Inocente. Dentro de la capilla, los cazadores, los perros mayores y el maestro de caza llevan a cabo los ritos de iniciación y santificación de los cazadores, la caza y la presa inocente. Entonces, el cazador sale de la capilla, muestra la Lanza de la Amarga Compasión y recita los oficios de la caza. Los oficios describen y explican las leyes y las condiciones de las cuatro etapas de la caza: el rastreo, la persecución, la llamada y el avistamiento de la pieza.

Primera etapa: el rastreo, en el que los perros menores rastrean el suelo para hacer salir a la liebre.

Segunda etapa: la persecución, en la que los sabuesos mayores obligan a la liebre a que se adelante.

Tercera etapa: la llamada, en la que los sabuesos mayores atrapan a la liebre y convocan a los cazadores para que la maten.

Cuarta etapa: el avistamiento, en el que el cazador la mata mediante el ritual de la Lanza de la Amarga Compasión y hace sonar la campana del pueblo para convocar al maestro de caza para que lo supervise. El maestro de caza otorga entonces la recompensa al audaz cazador que ha blandido la Lanza de la Amarga Compasión durante la matanza. El maestro de caza, además, convoca al audaz cazador para que designe quién será la próxima liebre para la siguiente partida de caza, en la que el audaz cazador no podrá participar.

Los oficios de la caza que juraron honrar solemnemente tanto los cazadores como el maestro y los sabuesos detallan las prácticas y las condiciones de este deporte, también conocidas como la "ley", que definen estrictamente todos los detalles de la caza: cuántos sabuesos de cada tipo deben participar, cómo hay que blandir la Lanza de la Amarga Compasión, etc. Además, la ley establece que la liebre debe disponer de una oportunidad real para escapar de la caza, sin importar lo mínima que sea. En la práctica, esta condición se ha definido como la obtención de las seis llaves, las cuales, si se reúnen en el Templo de los Ritos Daédricos, permiten a la liebre teletransportarse fuera de la caza y eludir tanto al cazador como a su lanza. Es inconcebible, por supuesto, que la liebre realmente sea capaz de descubrir las llaves y escapar, aunque se deben mantener las formas, por lo que falsificar las llaves o engañar a la liebre en lo referente a su oportunidad real de encontrarlas y utilizarlas se considera una penosa e imperdonable traición a la ley de la caza.

El ritual de la caza concede a los cazadores protección ante cualquier forma de ataque, incluidos los de las armas mortales e inmortales, así como los hechizos de cualquier escuela. Sin embargo, a los cazadores se les advierte de que el ritual no les protege de las potentes energías de sus propias lanzas, por lo que se les aconseja que no las blandan de forma imprudente cuerpo a cuerpo, en la oscuridad o en otras circunstancias peligrosas, debido a que un solo toque de la Lanza de la Amarga Compasión implica una muerte segura e instantánea tanto para la presa inocente como para un compañero

cazador.

En realidad, el derecho a convocar una caza salvaje es importante y solemne, ya que todos, excepto los señores daedra superiores, son vulnerables a los potentes hechizos de la Lanza de la Amarga Compasión. Así pues, la lanza, por sí misma, es un arma terrible y está prohibido sacarla de los cotos del ritual de caza.

El destino de la caza

FormId	skyrim.esm:01AD12
Owning plugin	skyrim.esm
Local FormId	01AD12
Editor ID	Book4RarePostingoftheHunt
Inventory image	(none)
Menu art	HighPolyBasicBook01
Value (gold)	25
Type	Book or tome
Weight	1
Can be taken	Yes
Teaches	(none)
Inventory description	(none)
Keywords	VendorItemBook
Locations	205
Leveled lists	10
Scripts	0

© Bethesda Softworks LLC and the authors of the mods in the load order.
Exported and generated with SkyrimSourceExporter.